

hubiera sido madre en mi primer o segundo año de sobriedad, seguramente me molestaría más, como me molestaba la gente que bebía, porque aun sentía envidia y deseo. Es más fácil ir por el mundo en tu décimo año de sobriedad que en el segundo, en general.

Cuando dejas de beber, ¿la gente de tu alrededor que aun lo hace se siente juzgada?

Ese es el reverso de escribir un libro confesional, sí. Incluso antes de escribir el libro, cuando la gente sabe que no bebes, si tienen problemas con su propia relación con la bebida, acuden a ti. Lo cual está bien pero hay un tipo de conversación por la que he pasado muchas veces y no me entusiasma. Alguien que tiene preguntas y sobre su relación con la bebida lo proyecta sobre ti. Te preguntan: ¿crees que bebo demasiado? ¡No lo sé, dímelo tú!

Portada del libro 'La huella de los días', de Leslie Jamison.

© Cortesía de Anagrama



[COMPRAR: 'La huella de los días', de Leslie Jamison \(24,90 €\).](#)